MONOGRÁFICO

EL ENFOQUE DE ESTUDIO DE CASOS EN EL PROYECTO SOBRE LA ENSEÑANZA DE CIENCIAS, MATEMÁTICAS Y TECNOLOGÍA (SMTE) DE LA OCDE

HELEN SIMONS (*)

INTRODUCCIÓN

«Todo lo que afirma este libro descansa en la base concreta de lo que alguien ha hecho o dicho realmente, en un contexto concreto y bien descrito de práctica y lugar» (Black y Atkin, 1996, p. 3).

Esta cita, en la introducción de Changing Subject (1) (Black y Atkin, 1996), el libro que informa del estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre innovación en la enseñanza de ciencias, matemáticas y tecnología, indica la base sobre la que descansan los resultados expuestos en sus sucesivos capítulos. En este artículo bosquejo el método de estudio de casos que sustenta la teoría de los estudios de casos singulares de cada país y el marco donde se desarrolló y analizó el estudio internacional.

El proyecto supuso veintitrés estudios de casos en trece países distintos. Fue un disseño multi-local a dos niveles. En el primero, cada país dirigió su propio estudio de casos (que en muchos casos comprendió a su vez varios lugares). En segundo lugar, el equipo de la OCDE analizó esos veintitrés estudios de casos para discernir los temas y tendencias transnacionales que resultan en el libro arriba citado. Cada país eligió su propia innovación, designada por el Gobierno u otra instancia nacional. Si bien cada uno prestaba una atención específica a su contexto nacional, estaban ligados por siete temas propuestos por el equipo de la OCDE. Estos temas suministraron el marco general para la realización de los estudios y una base para un ulterior análisis comparativo de casos preliminares. En los epígrafes subsiguientes, el presente artículo esboza como se

^(*) Universidad de Southampton (Gran Bretaña).

⁽¹⁾ Changing Subject, «Cambiar la Asignatura» parece el sentido más plausible entre varios, pero también «Cambiar los Contenidos, la materia», puesto que alude a tendencias innovadoras del curriculum de Ciencias, Matemáticas y Tecnología, una de cuyas tendencias es justamente integrar en lo posible las tres en una «Asignatura». Ver al respecto el trabajo de Robertson, Cowell y Olson (1996) en este mismo número de Revista de Educación [N. del T.].

gestionó, apoyó y analizó el estudio comparativo internacional para producir el libro final para la OCDE, ya indicado.

EL MÉTODO DE CASOS

De entrada, ¿por qué estudio de casos? Con pocas excepciones, las publicaciones de la OCDE han tomado típicamente uno de estos tres caminos: encuestas a gran escala sobre tendencias en ciertas áreas, análisis temáticos por expertos en la materia, o la producción de informes sobre asuntos significativos por países miembros. Todos ellos se utilizan para diferentes propósitos, pero ninguno se consideró adecuado para el estudio SMTE. El tercer método –informes de países miembros– se produjo en la primera fase del estudio SMTE, pero como se recoge en *Changing Subject*, «los provechosos estudios realizados por los países miembros, parecían dejar los problemas sin resólver y todavía no del todo comprendidos» (Black y Atkin, 1996, p. 2).

Lo que se necesitaba era una visión más a fondo de las razones de la innovación en contextos particulares y de cómo se vivía e interpretaba en las aulas, escuelas y sistemas. Queríamos saber de sus efectos en la práctica, lo que la gente aprendía y comprendía, en cuanto a resultados formales como a juicios subjetivos de los implicados; qué materiales y asistencia fueron requeridos; qué dificultades habían sido encontradas en el camino. Por fin, necesitábamos conocer y entender la vinculación con el contexto cultural, histórico y político del país particular tras la específica innovación elegida.

El método de casos es particularmente apto para el estudio de la innovación, por tres razones. La primera es comprender la especificidad del caso en su particular contexto cultural y político. Mediante las técnicas frecuentemente adoptadas en el estudio de casos –entrevista, observación y análisis documental–, el investigador de casos puede contar la historia de cómo fue experimentada e interpretada sobre el terreno la innovación, desde la perspectiva y con las palabras de los participantes clave. De esta forma, los responsables políticos, enseñantes y otros lectores de los informes de casos, pueden impregnarse de la experiencia real y aprender del caso de forma más inmediata para documentar sus acciones subsiguientes o su orientación política.

En segundo lugar, por la propia relación, ricamente descrita e interpretada, los estudios de casos pueden dar base para análisis e interpretaciones posteriores. Como todos los de la OCDE, el proyecto SMTE se interesaba por las tendencias que pudieran establecerse a través de los casos sobre la enseñanza de ciencias, matemáticas y tecnología en los estados miembros. Los estudios de casos de innovación, situados en sus contextos culturales y políticos particulares, permiten discernir tendencias y generalizaciones que tienen en cuenta valores y perspectivas diversos. Desde esta perspectiva podemos averigüar qué rasgos de un caso son específicos de una cultura, cuáles tienen resonancias de otras culturas y cuáles no. También asegura que los hallazgos queden culturalmente ubicados y despejados.

Una tercera gran ventaja del método de casos sobre otras metodologías para el estudio de la innovación es la ausencia de categorías predeterminadas e hipótesis precisas. Si bien las «evidencias espontáneas» (en estos temas de estudio) proporcionaron un marco de orientación para el estudio de casos, los aspectos que serán analizados y explorados exactamente son desarrollados en el primer trabajo de campo y «progresivamente focalizados» según se iba ganando comprensión. Éste es un enfoque particularmente idóneo para estudiar la innovación por cuanto no siempre está claro, al principio de la implantación, lo que sucederá exactamente. A veces hay contrariedades hasta en los planes mejor atados. La innovación discurre por vías inesperadas. La flexibilidad del enfoque de estudio de casos permite seguir y documentar esos cambios. Tal flexibilidad facilita también al investigador del caso estudiar los efectos de la innovación en el tiempo.

Las pautas para la realización de los estudios de casos fueron redactadas por uno de los consultores. Estas pautas indicaban la clase de técnicas de recogida de datos que se adopta comunmente en los estudios de casos, centradas en las entrevistas, las observaciones y particularmente en el análisis documental, pero sin excluir otros procedimientos en la implantación de la innovación como los cuestionarios (cuando procede), uso de diarios por los participantes clave, e incidentes críticos. Las pautas sugerían asimismo diversas formas de análisis de datos para tratar la ingente cantidad de ellos que se recoge en un estudio de casos, y que precisan ser analizados e interpretados en un informe de treinta a cincuenta páginas. Ofrecían alguna guía sobre prácticas éticas y redacción del estudio. Finalmente resumía los siguientes procedimientos de validación:

- El uso de varias fuentes de información;
- el uso de diversos métodos de recogida de datos;
- el uso de perspectivas múltiples sobre los temas;
- atención a temas comunes entre casos;
- adopción de procedimientos homogéneos de recogida;
- la revisión de borradores del estudio del caso por informadores clave;
- validación cruzada de interpretaciones por informadores privilegiados, consultores y equipo de investigación;
- interpretación iterativa dentro de los casos por el investigador del caso, informadores y equipo de investigación.

Estos tres últimos puntos sobre validación, son especialmente importantes en un proyecto de casos multilocal que cuenta con numerosos investigadores que estudian muchos casos diferentes. La reconducción de los temas clave, las interrelaciones a establecer entre investigadores de casos e informadores, entre cada investigador y el equipo de investigación, y la multiplicidad de perspectivas y observaciones exigen reforzar la validez de los estudios de casos en y entre lugares.

Se preparó, además, una breve bibliografía sobre método de casos. Para detalles adicionales del enfoque de casos, ver Stake (1993, 1995), Stake y Easley (1978), Huberman y Miles (1984), Simons (1980), Yin (1984).

LA ESTRUCTURA Y PROCESO DEL PROYECTO DE ESTUDIO DE CASOS INTERNACIONAL

a) Estructura

El estudio internacional consistió en veintitrés estudios de casos de trece países. Cada país cuenta con un estudio, con excepción de EE.UU., que realizó ocho (2), y Noruega y Canadá, con dos cada uno. Uno de los estudios noruegos se ocupó de las ciencias y otro de las matemáticas. En Canadá, los estudios provenían de diferentes regiones y tuvieron distinto enfoque, uno respecto al aula y otro respecto al cambio curricular a nivel estatal. En conjunto, los veintitrés estudios cubrían innovaciones en la enseñanza de las asignaturas de Matemáticas, Ciencias y Tecnología. Algunos se centraron en el aula, otros se generaron a nivel estatal, algunos más fueron inspirados por reformas o innovaciones nacionales. En algunos casos, la aspiración era el cambio sistémico; en otros, cambios en asuntos específicos. Entre los iniciadores de cambios había docentes, administradores, decisores políticos, y organizaciones de profesores. En alguna ocasión, el objetivo fue marcado por pautas de curriculum de alcance estatal o nacional.

Realizar un proyecto internacional de casos multilocal a esta escala (trece países y veintitrés estudios) es un proceso interactivo y muy complejo. Este epígrafe resume cómo se estructuró, desenvolvió, integró y analizó el proyecto.

El Estudio Internacional de casos sobre Enseñanza de Matemáticas, Ciencias y Tecnología procedió en dos fases principales. La primera fase fue obtener informes de los países miembros sobre las innovaciones fundamentales en estas asignaturas. La segunda fue el estudio de casos, a fondo, del que informamos aquí. Sobre la base de la primera fase, y por las razones ya indicadas antes, se solicitó de los países miembros la realización de estudios de casos en profundidad, sobre las innovaciones o reformas curriculares más importantes en este campo en sus países.

Se les pidió nombrar un investigador y asignarle un presupuesto para realizar ese estudio de caso y poder asistir a tres seminarios para investigadores donde reunirse con colegas de los otros países, participar en seminarios de metodología y redacción del estudio de casos y compartir aspectos sobre temas comunes para realizar e informar del caso.

Además, se asignó un consultor del equipo central a cada país y se realizaron una o dos visitas para facilitar la marcha de los estudios de casos *in situ*. Estas visitas de los consultores al terreno tenían tres propósitos. El primero era facilitar el trabajo de los estudios de casos locales proporcionando asistencia metodológica y otras cuando fuera necesario. La segunda era reforzar la concentración en los temas comunes conductores del proyecto. Sin mengua ninguna de los aspectos que surgieren en cada caso particular, el equipo central (que debía asumir el análisis transversal) consideraba muy impor-

⁽²⁾ La National Science Foundation (NSF, US) y el Ministerio de Educación de los EE.UU., dieron apoyo financiero al proyecto. En particular, la NSF ofreció una dotación específica para la realización de estudios en todo el país, lo que posibilitó los ocho estudios de EE.UU. arriba citados.

tante, no obstante, que hubiera suficientes datos para cada tema central, en todos los casos, para permitir, más tarde, un análisis comparativo de ellos. El tercer propósito era que los consultores lograran una comprensión más profunda de la cultura específica de cada país y de los factores políticos reformadores, para asegurar que los análisis subsiguientes tuvieran esos rasgos en cuenta.

Otro detalle importante de la estructura fue la designación de un consultor coordinador en la OCDE. El papel de esta persona era tener informados de la ejecución y de los progresos del proyecto a todos los países, a todos los consultores y a todos los investigadores.

El Estudio fue encauzado a través de siete temas. Éstos fueron considerados cruciales en estudios previos de innovación para explorar cualquier esfuerzo innovador. Los investigadores realizaron los estudios en tres años con el apoyo de los consultores y de los seminarios internacionales de investigación indicados más arriba.

b) Seminarios de investigación sobre estudio de casos

El primer seminario multilateral se centró en desarrollar un juicio común del concepto y metodología del estudio de casos. El seminario, en mesas y plenarios, incluyó discusiónes acerca de las características y ventajas del estudio de casos, diversas técnicas y calendarios de realización de los mismos, de análisis de datos, deontología de la ejecución, e información de los casos. Los procedimientos éticos deben respetar los derechos individuales de los participantes en el estudio de casos de cada país particular, pero deben ser igualmente puestos en conocimiento de la OCDE como documento público. También fueron discutidos y elaborados los siete temas.

Para el segundo seminario, que tuvo lugar diez meses más tarde, los países miembros llevaban avanzados sus estudios y tenían temas de que informar, así como aspectos metodológicos que discutir. En este seminario, el aspecto central fue la comprensión de los temas y los aspectos particulares que los distintos países habían encontrado en sus estudios; explorar e intercambiar diferentes modos de análisis de datos; asegurar que cada país estuviese centrado en los temas y –o en su lugar–, indicara qué otros hechos podrían ser de ayuda para construir una adecuada base de datos para el análisis transversal de los casos. Para ampliar la exposición sobre las técnicas de análisis de datos que documentaron los análisis individuales y comparativos, ver Glaser y Strauss (1967), Huberman y Miles (1994), Jones (1985), Strauss y Corbin (1990) y Strauss (1987).

El seminario prestó también atención a diferentes estilos de elaboración de informes. Una comunicación sobre este punto, presentada por uno de los consultores, se adjunta como apéndice del presente artículo. Algunos miembros del grupo habían culminado por aquel tiempo un primer borrador sobre el estado de sus estudios y estos participantes pusieron en común la manera en que habían analizado y presentado la primera memoria de sus estudios. El equipo central produjo, posteriormente, pautas para la redacción final de los Informes de casos. Estas pautas animaban a los investigadores de casos a producir estudios basados en la experiencia, que facultasen a los lectores para interpretar el caso en los rasgos específicos de la cultura de la reforma en su país, y que presentasen, con atención a los siete temas, una base suficiente

para un análisis transversal de los mismos. Las pautas recomendaban también un límite de extensión, y daban un perfil de la información básica esencial que se necesitaba incluir para asegurar la comprensión de esfuerzo de reforma escogido por el respectivo país.

El tercer seminario se celebró siete meses después del segundo. Se centró en el análisis transversal de los casos. En aquel momento todas las primeras memorias de los estudios de casos habían sido terminadas. La tarea del seminario fue examinar a fondo los casos individuales y generar la base para el análisis transversal de los mismos. La cuarta etapa del proceso de análisis se describe más abajo cómo se hizo ésto.

c) Proceso de análisis

El proceso de análisis comienza al principio de un estudio y es un proceso continuo. Sin embargo, cabe identificar fases de análisis distintas. En este proyecto hubo cinco de esas fases.

La primera fase corresponde al diseño de los estudios individuales. Los investigadores eligieron su propia muestra, señalaron las preguntas clave de investigación y los métodos de recogida de datos. En la verdadera identificación de las preguntas comienza el análisis. Éste continúa en la generación de notas de campo, en la ampliación de las preguntas de entrevista y en las observaciones adicionales. La elaboración de informes preliminares lo amplía aún más.

La segunda fase es la *redacción de cada caso particular*. En algunas ocasiones, como en el estudio español, este proceso fue repetido hasta cinco veces, puesto que cinco instituciones suministraron los datos con los que el caso español (el sexto caso) fue analizado y redactado. Cada estudio (lo mismo fuera un caso que una serie de casos) procedió a su manera, forzando los seminarios conjuntos y las visitas de consultores *in situ*, a acortar el proceso de análisis, como ejemplo de una interacción (en visita sobre el terreno) entre un consultor y un investigador de casos y de cómo analizaba los datos cada trabajador de caso, ver Simons, (1995). Sobre la base del análisis de los casos individuales, cada país participante escribió un informe. Estos informes de casos, sobre los que la OCDE había insistido en las reuniones, debían tener ciertas características. Eran éstas:

- referirse a los siete temas o a aquéllos que figurasen en su caso;
- ser ricos en material de campo –observaciones, entrevistas y extractos de documentos políticos importantes– para posibilitar a los lectores la percepción de la experiencia y facilitar el análisis transversal de los casos;
- indicar qué facilitaba y qué dificultaba el desarrollo de la innovación;
- anotar las consecuencias no previstas, y
- estar escrito en un lenguaje que fuera accesible para la audiencia que debía leer el informe del estudio de casos.

La primera memoria de estos estudios de casos fue remitida al equipo central y a otros investigadores de casos en preparación, para la tercera fase de análisis. Ésta tuvo lugar en mayo de 1995, en una reunión conjunta de investigadores y consultores. Juntos, por pequeños grupos, identificaron temas centrales y aspectos generados en y por los estudios. Primero, los investigadores de casos presentaron su estudio al grupo, fueron planteadas cuestiones, identificados algunos temas y anotadas las relaciones con otros estudios. Ésta fase de análisis tenía también otras tres intenciones:

- alertar a los trabajadores de casos hacia otros aspectos que pudieran enriquecer su estudio;
- sugerir la inclusión de datos sobre puntos específicos para elevar la posibilidad de análisis transversal de casos, y
- dar sugerencias complementarias para la presentación y redacción del estudio.

Los temas que surgieron en cada grupo pequeño fueron presentados al grupo completo. Entonces, los grupos se subdividieron de otra forma para perseguir a fondo temas particulares, surgidos de los grupos pequeños, que justificaban un análisis más profundo. En esta reunión, finalmente, el equipo consultor dedicó un tiempo considerable a estructurar los temas identificados y los resultados de los estudios y discusiones conjuntas, con objeto de escribir un libro construido sobre los hallazgos encontrados en los estudios. Se asignaron capítulos a los consultores, se sugirieron desarrollos y ajustes de matiz a los investigadores y se estableció el plazo último –tanto para el final de los estudios de casos como para los borradores preliminares de los capítulos–, en agosto de 1995.

En septiembre, se reunió el equipo consultor para la cuarta fase de análisis, que consistía en examinar los manuscritos preliminares de los capítulos referentes a los estudios de casos finales, contrastar los temas nuevos surgidos en los ocho estudios norteamericanos y finalizar la estructura para un libro que tendría que relatar la historia de las innovaciones en (3) Ciencias, Matemáticas y Tecnología de los países de la OCDE.

La fase final de análisis (acaso notificada más exactamente como «En marcha el vocabulario de acción» (House, 1972) de los lectores (4)) consistió en enviar los borradores de los capítulos del libro a lectores «clave», con un interés político en el Estudio, para recabar su consejo y orientación sobre la estructura y presentación del libro. Puesto que una de las aspiraciones de este Estudio ha sido ser útil para diversas audiencias, y siendo las instancias políticas una audiencia clave para las iniciativas de la OCDE, parecía importante explorar lo que podíamos aprender de algunos decisores políticos, para futuros lectores potenciales de nuestro informe.

^{(3) [}la enseñanza de]..

^{(4) «(}Perhaps more accurately reported as «marching the vocabulary of action (House, (1972) of readers)». La anomalía gráfica y la forzada sintaxis de la cita permiten pensar que esta expresión no sea la querida por la autora. Consúltese rectificación [N. del T.].

REFLEXIONES SOBRE EL DISEÑO Y LA METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE CASOS MULTILOCAL

En esta última sección quiero extraer tres consideraciones, de la experiencia de este trabajo, que pueden tener implicaciones para el diseño de futuros estudios de casos multilocales a gran escala. Todos ellos entroncan con la ubicación del estudio bajo los auspicios de la OCDE. Esto tiene implicaciones en la selección de innovaciones elegidas para el estudio, el grado en que el diseño y la ejecución de los estudios de casos nacionales individuales pueden ser dirigidos, y la dificultad concomitante de llevar a cabo un análisis controlado transversal del estudio de casos sistemático.

La OCDE tiene en primer lugar, que implicar y consensuar con los Gobiernos de los países miembros. Esto significa, como en el caso del proyecto SMTE, que la innovación específica a estudiar fue designada por el Gobierno del país o, en algunos casos, por un gobierno regional o un Estado de aquel país (5). Cada nación tiene una visión propia de lo que significa innovación. Por consiguiente, tuvimos una diversidad de innovaciones seleccionadas para el estudio. Recorría los temas del SMTE e incluía estudios de aulas, de instituciones y de cambio del sistema. Esta diversidad tenía tanto ventajas como desventajas. Una ventaja principal era la amplitud y perspectiva que la serie de estudios prestaba sobre todas las tendencias en los temas objeto de estudio. La segunda era la apreciación obtenida sobre qué creían importante, los diferentes países, para mejorar la enseñanza de las matemáticas, las ciencias y la tecnología. Si la selección de los estudios hubiera sido predeterminada por el equipo central, no hubiéramos logrado la comprensión ni riqueza que la diversidad comporta. Una desventaja fue que teníamos menos estudios centrados en cada una de las áreas o locus de cambio sobre los que construir un análisis posterior. La selección de estudios y lugares estuvo fuera del control del equipo central, responsable del estudio.

La segunda implicación corresponde a la estructura y proceso de selección de la OCDE lo que dificulta establecer y mantener comparaciones en el modo de diseñar y realizar los estudios de casos. Los diversos países disponían de diferentes niveles de recursos para aplicar al proyecto; los investigadores de casos tenían diferentes grados de experiencia, en análisis de casos, que aportar al proyecto. Y el tiempo destinado a la recogida y análisis de datos del estudio de caso nacional difería. El equipo central ofreció asesoramiento a los investigadores de casos en las formas antes apuntadas –instrucciones escritas sobre la metodología, determinación de siete temas guía para los estudios, seminarios multilaterales de investigación en estudio de casos y visitas, sobre el terreno, de miembros del equipo consultor central. Todos estos mecanismos fueron un apoyo para el progreso de los estudios. El equipo central no podía ser más directivo ni insistente por el motivo antes anotado. En la práctica, cada investigador de un caso particular llevó su propio estudio nacional a su particular manera de aproximarse a los mecanismos arriba indicados. El papel del equipo consultor central fue ofrecer asesora-

⁽⁵⁾ Una excepción a esto fue la elección de los ocho casos en los EE.UU. Éstos fueron además informados por el conocimiento e implicación de los investigadores y consultores en el campo de la innovación y reforma de la enseñanza de Matemáticas, Ciencias y Tecnología a nivel de Estados y de la nación.

miento, apoyo y ánimos para persuadir a los investigadores nacionales, individuales a que realizarán un estudio de caso de alta calidad.

El efecto de las diferencias respecto a la asignación de recursos, experiencia y tiempo dedicado a cada estudio de caso tuvo el obvio resultado de producir cierta disparidad en los estudios de casos finales. Ésta no es una característica insólita en proyectos de estudios de casos multilocales, incluso cuando la investigación es en un mismo país y el diseño más susceptible de control. Trabajar con trece países magnifica este asunto. Además, en la investigación de casos, el investigador es un importante instrumento de obtención y análisis de datos. Sería sorprendente que diferencias de planteamiento y estilo, dejando ya aparte la cuestión de la experiencia, carecieran de efecto. Las predilecciones de los investigadores de casos tienen sus efectos en el estudio. Esto no es necesariamente un punto negativo. Las diferencias de percepciones de los investigadores pueden enriquecer la base de datos para la generación de comprensión y de perspicacia, tanto dentro de los casos como en su comparación. Lo que importa es que la base probatoria de tales perspectivas y percepciones sea claramente documentada y los méritos del investigador de caso, reconocidos.

Y la tercera implicación de la estructura de la OCDE en este diseño de estudio de casos multilocal fue el efecto en el análisis de casos comparativo. Por la diferencia y variación de los estudios de casos finales, señaladas en el párrafo anterior, parece que no sea factible, en este estudio, un análisis transversal rigurosamente enfocado, según lo conciben algunos autores de estudios de caso, (ver, por ejemplo, Yin, 1984). A pesar de que en los procedimientos de análisis señalados anteriormente, los siete temas brindaban un enfoque pautado, no obstante, el proceso fue más inductivo e iterativo que formal y sistemático. Esto no quiere decir que el proceso fuese menos riguroso.

Tanto los procedimientos de validación antes señalados como las cuatro fases de análisis descritas en este artículo, indican que existían múltiples oportunidades para el control de validación comparativo en y entre los casos y para analizar los resultados esenciales. La significación de un equipo consultor central en este proceso fue muy importante. No es frecuente en estudios de esta clase que tantas personas (nueve del equipo central en las fases finales) trabajen juntas en el análisis final, de una forma tan intensiva e iterativa. A veces, incluso el número de los consultados del equipo central fue mayor que el de los investigadores de casos. Por supuesto, todos pudimos equivocarnos. Corresponde a los lectores juzgar la credibilidad del análisis final (Atkin y Black, 1996). Pero desde el punto de vista de alguien implicado en el proceso, la extracción de los resultados finales del estudio de la OCDE, a partir de las experiencias que los países individuales cuentan en sus estudios de casos, fue intensificada grandemente por el constante intercambio e iteración entre los miembros del equipo central, y entre ellos y los investigadores de casos.

Lo que se obtuvo, por añadidura, de la diversidad de los casos (a veces considerada como una desventaja para un análisis transversal) fue un recordatorio de la complejidad de la innovación y del proceso de cambio. De haber sido más similares los estudios, hubiéramos alcanzado conclusiones más precisas respecto a determinados aspectos, pero se nos hubiera escapado la esencia y la complejidad del proceso de cambio que estos estudios de casos documentan a través de la experiencia de aquellos implicados.

EL INFORME EN LA INVESTIGACIÓN CON ESTUDIO DE CASOS

Contar la historia

Quizá no todas las personas puedan ser poetas o escritores, pero todas pueden redactar un relato con los datos de un estudio de caso. Este es el arte del Informe, contar una historia que comunicará la aprehensión y las observaciones de un estudio de caso de una forma legible e interesante. Por supuesto, cómo cuente uno la historia puede variar ampliamente. Existen muchas formas distintas de presentación –narrativa, documental, gráfica–, por no mencionar las una y mil maneras de relatar: cronológica, episódica, conclusiva. La forma que uno escoja y el estilo que adopte dependerá, en parte, de la clase de datos que tenga el estudio, y en parte, de la inclinación del redactor hacia formatos tradicionales o alternativos. Podríamos considerar la serie disponible de formatos en un contínuo, desde los modos sistemáticos más tradicionales de presentación de datos hasta estilos alternativos similares a los del periodista o el novelista. La mayoría de los estudios de casos, sin embargo, tienden a situarse en lugares intermedios e incluyen una variedad de datos de fuentes diversas y diferentes métodos, organizados en torno a asuntos o temas.

En cualquier formato que adopte, el estudio de casos debería ser rico en descripciones, incorporando cuanto sea de interés, observaciones en las aulas, perspectivas de los actores clave, análisis de documentos oficiales, ejemplos de aspectos prácticos del curriculum, interpretaciones de la experiencia y pinceladas de los temas centrales, documentadas en el contexto realizado del caso. Las pruebas recogidas y mostradas deben ser suficientes para justificar las conclusiones obtenidas en el plazo disponible del estudio. Pueden incluirse perspectivas y juicios alternativos, cuando las evidencias presentadas (a veces en apéndices y notas) sean importantes y suficientes para permitir que el lector se forme un juicio, independiente de los méritos del análisis o aporte una rica base de datos para análisis adicionales o transversales. Sobre todo, el estudio de casos debe relatar una historia de la evolución, desarrollo y experiencia del caso concreto, en su contexto particular.

Cualquiera que sea el formato que se adopte, es preciso recalcar cuatro puntos:

El relato debe:

- Representar el caso fiel y precisamente. Los estudios de casos deben ser auténticos.
- Dejar claro cuál es el foco central del caso.
- Estar firmemente situado en su contexto cultural. Una de las razones principales de emprender estudios de casos respecto de otros métodos de investigación es elucidar y comprender el caso en su particular contexto cultural. Este requisito tendería a excluir un estudio de caso que sea enteramente estadístico.
- Ser creible y coherente.

TRES MANERAS DE ESCRIBIR EL RELATO DE UN CASO

A continuación, se describen tres ejemplos de formas alternativas de informar de una investigación por el método de casos, que van de lo formal a lo informal o idiosincrásico. No existen formas puras, por supuesto, y en la práctica se encuentran, con frecuencia, variaciones. Pero se distinguen diferentes maneras de entender y comunicar los datos de estudios de casos.

Presentación sistemático formal.

Este estilo de informe, cabalmente tradicional, adopta una forma lineal. Tiende a comenzar por el principio, describiendo la investigación, el caso o problema investigado y luego, capítulo a capítulo o sección por sección, procede a describir el contexto, la naturaleza de la innovación o proyecto (a menudo, mediante un breve perfil), su historia y evolución y cómo y cuándo fue implantado. Las últimas secciones describen los hallazgos o resultados (frecuentemente en varias partes temáticas o por asuntos). La sección final, establece conclusiones y analiza las implicaciones para la acción y las políticas. Aquí, la línea narrativa es histórica y los datos se organizan cronológicamente. En este estilo, el caso y su relato tienen un principio, un intermedio y un final, organizados secuencialmente. A veces este abordaje formal incluye también evidencias de otros estudios que corroboran o ilustran el caso. Puede así mismo utilizar datos secundarios, fuentes documentales o piezas significativas oficiales o de prensa. De todos los estilos indicados aquí, éste es el más parecido a la forma tradicional de informe de investigación.

2. Descripción figurativa (6)

Esta forma de presentar o informar de los datos del estudio de casos no comienza necesariamente con el principio de la historia. Su principio organizativo central es «retratar» la historia (del caso o innovación) mediante la organización o superposición de datos, sin demasiada interpretación, aparte de la empleada inevitablemente en la selección y organización de los datos. Éstos son mostrados, más que argumentados e interpretados. El relato sigue primariamente a los datos. Son frecuentes los extractos de entrevistas y las observaciones. Pueden compararse y confrontarse juicios y perspectivas. La gente interviene en el relato. Un incidente señalado o extractos de entrevistas pueden dirigir una sección, o una «habladuría», lección de campo, puede centrar el tema. El relato puede comenzar en cualquier punto -inicial, medio o final-, y tejer la trama de un lado para otro o saltando atrás. Quizá todavía tenga coherencia -habrá contado todos los elementos esenciales de la historia-, pero la lógica de tal coherencia será distinta dependiendo de por dónde se haya comenzado el relato. La producción de películas documentales es una analogía usada a menudo para describir el estilo pintoresco en informes de casos; aquí, el redactor del caso compila cuidadosamente transcripciones de entrevistas y observaciones para «pintar» lo que se descubrió en el caso,

⁽⁶⁾ Portrayal [N. del T].

como el realizador de documentales monta películas para «contarlo tal como es». Otros modos de figurativismo abarcan diferentes y con frecuencia mezcladas, formas de «contar», incluyendo viñetas de sucedidos, camafeos de individuos clave, instantáneas de clases y descripciones narrativas del contexto. Esta manera de narrar es más «anecdótica», pero aún conserva como intención fundamental, contar una historia coherente.

3. Exposición interpretativa

En esta manera de informar, el investigador de casos ha interpretado los datos para urdir un relato que tiene conclusiones bastante definitivas. Puede emplear muchos de los elementos del informe indicados en el punto 2, pero el intento aquí es más analítico. Usualmente, supone interpretar los datos dentro de una teoría o teorías que el investigador encuentra valederas para explicar lo que sucedió o lo que ha sido descubierto en el caso. En esta forma hay, normalmente, una línea narrativa muy fuerte y la coherencia se argumenta y mantiene a lo largo del relato. Esto no implica un comienzo desde el principio, aunque esa es una posibilidad. Con frecuencia, una relación altamente interpretativa puede ser expuesta con éxito desde una opción de «conclusión-directriz» donde el investigador de casos expone primero la conclusión y luego procede a contar la historia de cómo se alcanzó esa conclusión, pasando de ahí, a repetir el proceso con la segunda conclusión, la tercera y así consecutivamente. Alternativamente, pueden ponerse al principio todos los resultados principales y relatar la historia, no tema por tema como en el abordaje para cada conclusión, sino como un caso completo. Una tercera aproximación, bastante común, es una crónica de cómo el investigador persiguió e interpretó el caso desde el principio hasta el final, donde el lector no conoce el desenlace hasta el fin. Hay historias relatadas en función de temas, perspectivas personales, o de cualesquiera elementos organizadores que el redactor elija. Pueden introducirse controversias, contradicciones, explicaciones divergentes e incluso se permite, como en las buenas novelas de detectives, dejar algunas pistas para el final.

NOTA FINAL

Aunque he esbozado aquí tres enfoques generales de cómo informar de los datos obtenidos en la realización de investigaciones mediante estudio de casos, y una variedad de estilos de organizar los datos en su seno, es importante recordar que no existen formas necesariamente establecidas de informe. En la práctica existirán frecuentes variaciones y combinaciones de enfoques. En la práctica, igualmente, la forma final de un informe de casos dependerá de la predilección que tenga el investigador del caso por un estilo en particular, y de cómo fueron construidos los datos.

Finalmente, es evidente, estará influida por el propósito principal para el que fue llevado a cabo. Sea un estudio de propia iniciativa realizado por entero en interés del investigador; en tal caso, un enfoque narrativo personal puede ser válido. Sea un estudio entre varios autores en un proyecto dirigido a temas específicos; en tal caso podrían ser más idóneos los enfoques primero o segundo. Sea el propósito suministrar un caso de primer orden sobresaturado de datos para posibilitar que otros realicen un análisis

transversal de casos: en ese supuesto la presentación sistemático-formal, o una combinación de ésta y de la descripción figurativa pueden ser lo apropiado.

El propósito de este breve opúsculo ha sido evocar las posibilidades a considerar por los investigadores a la hora de describir los estudios de casos, no prescribir cómo debe hacerse. Como el proceso de investigación mismo, en el análisis final, la elección es personal y política, en el contexto del objetivo del estudio.

BIBLIOGRAFÍA

GLASER, B. y STRAUSS, A. (1967): The Discovery of Grounded Theory. Chicago: Aldine, 1967.

HOUSE, E.R. (1972): The Conscience of Education Evaluation. Teachers College Record, 73, 3 February.

HUBERMAN, A.M. y MILES, M. (1984): Innovation Up Close. New York: Plenum, 1984.

- JONES, S. (1985): The Analysis of In Depth Interviews, in Walker, R. (ed.) Applied Qualitative Research. London: Gower.
- MILES, M.B. and HUBERMAN, A.M. (1994): Opalitative Data Analysis. Beverly Hills. CA: Sage, 2nd Edition.
- SIMONS, H. (ed.) (1980): Towards A Science of The Singular: essays about case study in educational research and evaluation. Occasional Publications, N.º 10. Norwich: Centre for Applied Research in Education, University of East Anglia.
- STAKE, R.E. (1993): Case Studies, in Denzin, N. and Lincoln, Y. (eds.) Handbook of Qualitative Research. London and CA: Sage Publications.
- STAKE, R.E. (1995): The Art of Case Study Research. Beverly Hills, CA, London: Sage Publications.
- STAKE, R.E. y EASLEY, J. (1978): Case Studies of Science Education, Washington DC and Urbana, University of Illinois.
- STRAUSS, A.L. y CORBIN, J.M. (1990): Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques. London, Beverly Hills, California: Sage Publications.
- STRAUSS, A.L. (1987): Qualitative Analysis for Social Scientists. Cambridge, New York: Cambridge University Press.

YIN, R. (1984): Case Study Research. Beverly Hills, CA: Sage.

Traducción: A. Carrión.